

# La Generalitat busca 215 millones para ordenar los museos catalanes

JOSÉ ÁNGEL MONTAÑÉS, Barcelona

La Generalitat presentó ayer su tercer Plan de Museos en nueve años. El nuevo plan en el que se trazan las líneas maestras del sistema museístico catalán para los próximos 13 años prevé el uso del pabellón de Victoria Eugenia para el MNAC y el de Alfonso XIII para el futuro Museo Nacional de Arqueología e Historia y transformar el Arts Santa Mònica en Centro de Arquitectura. Cultura desarrollará 67 actuaciones para las que necesita 215,6 millones de euros.

En julio de 2015, coincidiendo con el final de la legislatura, el consejero de Cultura Ferran Mascarell presentaba el Plan de Museos de Cataluña con la idea de trazar las líneas maestras del sistema museístico catalán para los próximos 10 años. Su modelo, que no tenía el respaldo unánime del sector, acabó en el momento en el que se convocaron nuevas elecciones autonómicas. No era la primera vez que ocurría. En enero de 2008 Joan Manuel Tresserras había presentado un plan anterior con el mismo resultado. Con estos precedentes, dos años después, el consejero Lluís Puig y Jusep Boya, su director general de Archivos, Bibliotecas, Museos y Patrimonio, presentaron ayer en el MNAC el tercer plan ante unas 250 personas de todo el sector —entre las que se encontraba el exconsejero Tresserras— con el que aseguran haberlo consensuado a lo largo del último año.

## Centro de Arquitectura

Puig y Boya explicaron, a grandes rasgos, la intención última de su plan que pasa por definir y sistematizar una política global para los museos catalanes de aquí a 2030. Tras insistir que se trata de un plan de museos de toda Cataluña y no de los grandes museos ni de la ciudad de Barcelona, Puig aseguró que en realidad “es una recopilación de los anteriores que se superponen como capas de cebolla”. Pero la comparativa con los otros dos deja claro que poco o nada se mantiene: no se habla de galaxias en las que todo gira alrededor de cuatro museos nacionales, sino de museos de cabecera que cuentan con redes territoriales y temáticas. Algunas de las apuestas anteriores, como el Museo Nacional de Arquitectura y Urbanismo que Mascarell llegó a presentar, no se harán. Tampoco el Museo de la Fotografía y, por ahora, el del Cómic de Badalona, mientras que el Macba no alcanzará la categoría de nacional “porque no tiene vocación de serlo”.

Para las 67 actuaciones previstas de aquí a 2021, el departamen-

## 114 museos y 399 colecciones

En 2015 había en Cataluña 114 museos registrados, 111 extensiones y 399 colecciones.

Barcelona concentra todos los museos grandes, el 62% de visitantes y el 69% de ingresos.

El 87% de los museos catalanes son públicos, la mayoría municipales. Cinco de la Generalitat.

El presupuesto superó en 2015 los 150 millones. 71 de las aportaciones de sus dueños. El resto, ingresos propios. La mitad cuentan con menos de 300.000 euros de presupuesto. Solo el 15% tienen más de un millón al año. La Generalitat descendió su aportación un 47% entre 2009 y 2014, y el Estado un 78%.

to necesita 215,6 millones de euros, que asegura saber cómo obtenerlos. “No es un plan literario ni tiene objetivos no realizables, son indicadores de valores objetivos”, insistió Puig, pese a que varios de los asistentes no dudaron en calificarlo de imposible de materializarse por la escasez de recursos. Que se trata de un plan de futuro lo confirmó el consejero cuando durante su intervención aseguró que “las partidas del presupuesto están a 0”.

Los responsables de Cultura son conscientes de la incertidumbre de los tiempos políticos actuales y de que el 1 de octubre lo alterará todo, con independencia o sin ella. Por eso, pese a que no lo verbalizan, son conscientes de que el plan podría quedar en papel mojado. “En el papel todo queda”, decían algunos museólogos tras las presentaciones acostumbrados ya a que los grandes planes se presenten y luego, por uno u otro motivo, no se realicen.

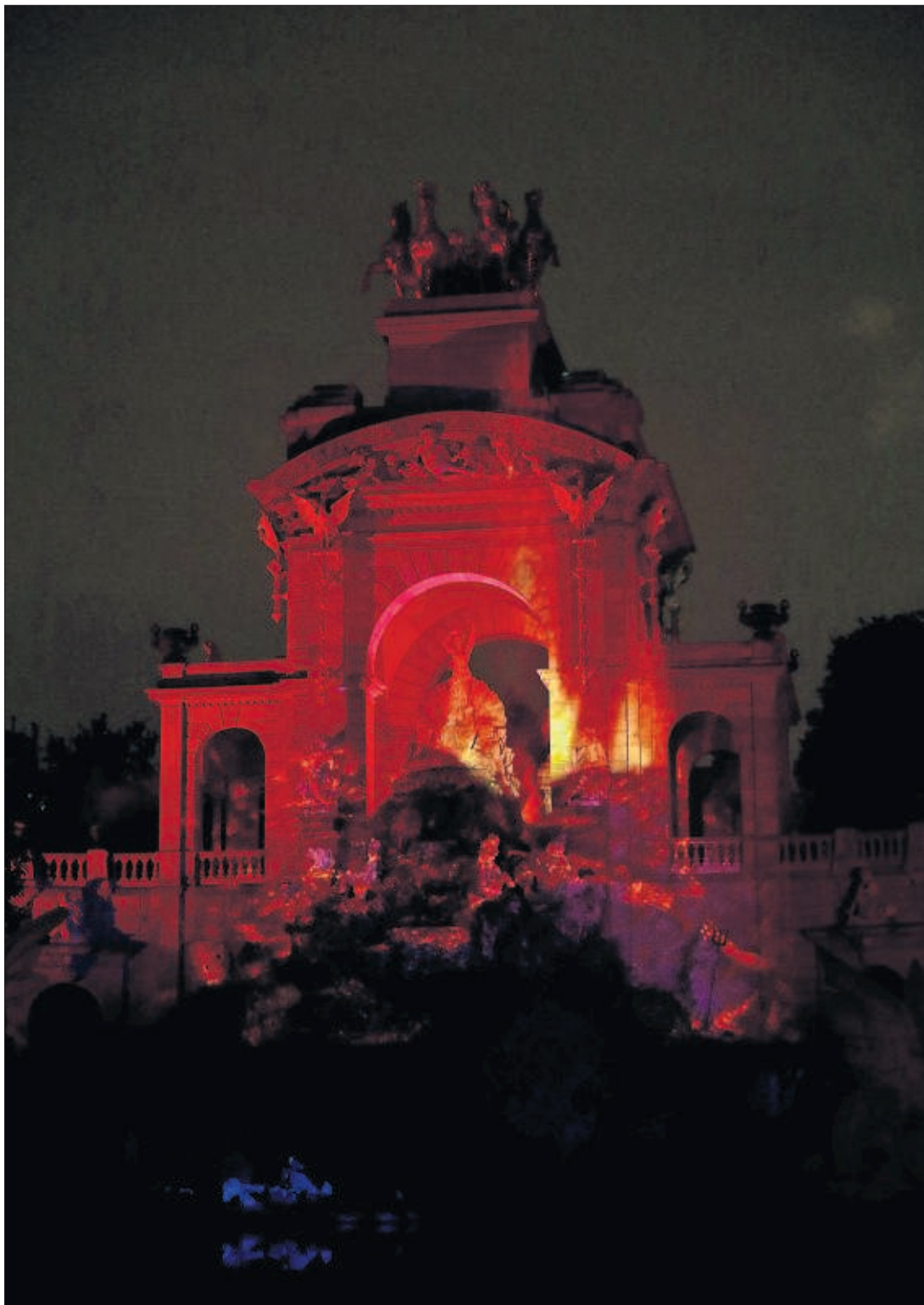
PASA A LA PÁGINA 8

## » MULTA A ENDESA POR UN APAGÓN

La Generalitat ha propuesto sancionar con 2,8 millones de euros a la compañía eléctrica Endesa por los apagones que el temporal de nieve causó a finales de marzo en la provincia de Lleida.

## » UN 6,2% MENOS DE COCHES

El tráfico rodado en Barcelona se redujo ayer, el Día sin Coches, un 6,2% respecto a un viernes normal, lo que equivale a 128.790 desplazamientos. Ayer se cortaron al tráfico 76 calles.



Proyección de la compañía Eysberg, ayer, en el parque de la Ciutadella. / JOAN SÁNCHEZ

# La luz abre las fiestas de la Mercè más convulsas

“Barcelona se crece ante las dificultades”, dice la alcaldesa

CLARA BLANCHAR, Barcelona  
No puede ser más especial la fiesta mayor de Barcelona de este año. La ciudad todavía se recupera del shock de los atentados del 17 de agosto y llora a sus víctimas en medio de un dispositivo de seguridad nunca visto durante la fiesta mayor. Y, además, suma tres días de masivas manifestaciones en las calles por las operaciones con las que el Gobierno español busca desmantelar la organización del referéndum independentista que el Tribunal Constitucional ha declarado ilegal.

La alcaldesa, Ada Colau, afirmó ayer que “Barcelona se cre-

ce ante las dificultades”. Y, antes de la lectura del pregón, volvió a celebrar la respuesta “sin miedo” de los vecinos a la barbarie terrorista, una ciudad que “recupera el espacio público y se atreve a reafirmarse en valores”. También criticó el “cuestionamiento sin precedentes, en 40 años, a la autonomía de Cataluña” y el “ataque a las instituciones”. Todo ello, antes de dar inicio a una fiesta de la que defendió que pueda “compaginar el derecho a la protesta con el derecho a la fiesta”.

Colau llamó “a la responsabilidad, a respetar todas las ideas en la calle y a demostrar que la

ciudad puede celebrar una fiesta excepcional donde todo el mundo se pueda sentir partícipe”.

Tras el pregón y el emocionante *Toc d'Inici*, la luz —esta edición proyectando danza— volvió a tomar la fachada del Ayuntamiento, que este año luce un cartel que pide “Más democracia”. La luz también es la protagonista del espectáculo de una productora audiovisual islandesa —Reykjavik es la ciudad invitada a la fiesta— que junto a la compañía de percusión Brincadeira convierten la cascada de la Ciutadella en un volcán.

PASA A LA PÁGINA 4



## CATALUÑA

## LA CRÓNICA

El puñetero mejillón escapa por tercera vez; eso sí, medio desmontado ya. ¡Qué se creía! Pero en su cobarde y suicida *plongeon* desde lo alto del largo mondadientes me bautiza el pantalón *beige* con un anaranjado lamparón de escabeche de aúpa. Menudo vermutito. Que me esté peleando un aún caluroso sábado de septiembre con el pastoso y biodegradable molusco es culpa, de nuevo, de la funesta manía de leer. “*En totes les coses de la vida es pot fer el boig. En la cuina, mai*”. ¡Ahí está mi Josep Pla! Vale: lo dice quien podía pasarse el día sin comer si la criada Mercè, en los años 50, debía ausentarse del *mas*; o el que aguantaba la jornada con una tortilla de espárragos trigueros, o dos huevos fritos (comida), o un tazón de leche y una tostada (con suerte, con un pellizco de queso, gran cena). “*Les meves possibilitats d'absorció alimentària han estat sempre molt precàries*”, confiesa quien, por otro lado, en casa comía de pequeño pollo con langosta (“*plat perillós*”) y de la cocina solo le interesaba “*l'eficàcia*”: “*El luxe, en el menjar, com en tot, em deprimeix*”. Ya somos dos.

“Se trata de *fer agafar gana*... de leer a Pla”, promete la joven que se presenta con la algo pomposa adscripción al Servicio Educativo de la Fundación Josep Pla. Consiste la cosa en leer en voz alta unos textos del autor y comentarlos ante un vermut. Al arrancar, con prisa prusiana, están cuatro parejas de esas que parece que han pasado el rubicón de toda sorpresa en la vida y fluyen por las remansas aguas de prejubilaciones que hay que llenar con experiencias diversas.

El rincón, con sus cojines y demás, tiene un punto *chill-out*, curioso contraste con la arquitectura del patio interior medio cubierto y ventanas flamígeras, vestigios de la primigenia Fonda Estrella de Palafrugell, de 1605, “*bona fonda, neta de robes i de cuina mengívola i honesta (...) hostel arreglat: pensió completa, tres pesetes*”, leeremos después en Pla. Sigue en activo la posada y ahora unos jóvenes resucitan su patio y antigua cuadra (“*de rendiment*” por los carreteros que paraban) abriendo el bar y programando cosas acordes con los cojines.

## Una de mejillones, con Pla

CARLES GELI



Josep Pla, a la derecha, y Sebastià Puig, l'Hermós, tomando un aperitivo.

Como convocado por la tramontana (“*una força que sembla que hi podrieu penjar l'abric*”) del fragmento d’*El meu poble* con el que empieza la actividad llega, elegante polo rojo, gafas de sol que no se sacará y moreno de toda la vida, “el senyor Sunyer... que va conèixer Pla”, como le saluda la guía. La cosa promete porque, además, ya se han solicitado las bebidas y la teca aterrizada rauda. Soy, digamos, *trending topic*: pedí vermut negro. Un homenaje tácito a Pla: descartados un *brut nature* o un *blanc de blancs* del Loire que siempre recomendaba, éste no sé si es Martini, pero al autor de *El que hem menjat* le encantaban los cocktails con él. Y si no, le seducía el gusto de los aperitivos italianos, “*amarg, que és el gust de l'existència, i els seus colors són els de les il·lusions més persistents i irrealitzables de la vida*”.

Los textos van pasando y nadie, pudor menestralillo, se atreve a tocar nada. El señor Sunyer será el primero, peleándose con la rodaja de naranja y la aceituna

## Aperitivo en el patio de la fonda l'Estrella de Palafrugell con lectura en voz alta de textos del autor

del vermut. Abierta la veda, es evidente que conocía a Pla: ataca las anchoas, debilidad del escritor. Pero esas no las hubiese aprobado el *murri* de Llofriu porque tendían a ese “*peix salmorrat*” que ya aborreció en los últimos años de su vida (“*Ara són indefectiblement immenjables, pèssimes*”), lejos de esas de Cadaqués, para él las mejores, que lucían aquel “*color caoba rogenca aquilotada*”, sabor y aroma “*essència de peix*”, en boca “*suau i llisquent*”.

Cuesta seguir las lecturas, de un Pla más bien planito, pese al esfuerzo de los asistentes por buscar la supuesta entonación del gran escritor, voz para mí siempre jamás vinculada a la del actor Alberto Closas. Las maletitas de los huéspedes del hostel en su arrastrada fricción con las piedrecitas de la cuadra dificultan ese diluirse, esa calma, ese mimetizarse en el paisaje que propone ahora en *Un viatge frustrat*, nunca mejor titulado, un texto que acaba padeciendo una inopinada banda sonora a partir de una jo-

ven que se contorsiona y canta a los afónicos acordes de un guitarrista con cola de caballo. La cuota del cojín, sin duda.

He perdido ya el hilo porque hago un marcaje gastronómico a Sunyer, que ensarta un mejillón; contraataco, pero pobremente, con una aceituna: él está mejor posicionado en la mesa. Derrota total porque la elección del molusco no es menor: Pla cree que son superiores de una manera “*òbvia i assegurada*” al caviar, las ostras y el foie-gras, eso sí, si son de roca y “*plens i de bona mida*”; los mejores, los de la costa de Torroella y los del norte de Cap de Creus.

La guía también picotea mejillones, si bien desconoce el sibarítico *ranking* de Pla, como lo de las anchoas o el vermut o si el uso del triunvirato de adjetivos era genuino del escritor o moda generacional: igual hay clases de refuerzo en el Servicio Educativo... Ya no sé en qué momento de la deshinchada tertulia, Sunyer se pregunta por qué no se reedita la Historia de la Segunda República española. Como lleva las antiparras, no calibra la malicia o inocencia de la pregunta ante un libro que Francesc Cambó pagó, en el que Pla plasmó toda su bilis antirrepublicana y que su editor Josep Vergés eludió en las obras completas.

Languidece la charla entre el ya desacomplejamiento ante los platillos y un ir picoteando también por anécdotas planianas, todas del enigmático Sunyer: que si su cocinera se llamaba Lola, que si solo le hablaba de tú a su hermano Pere y a Vergés o que sus ahorros los tenía en Suiza y no en Portugal como se rumoreaba porque “de los portugueses no se fiaba”. ¿Cómo lo sabe? Lo de los dineros me lleva al triste cálculo de dividir los 10 euros de la actividad por lo consumido, *qatariana ratio* de la que me aleja un *soplo* de la guía: el enigmático contertulio es Frederic Sunyer, pariente de Pla, expresidente del patronato de la fundación del escritor y exalcalde de Palafrugell.

“*El meu ideal culinari és la simplicitat, sempre amb un determinat grau de substància*”, recuerdo de Pla con una mueca: el hielo también ha maltrecho mi vermut.

## El Plan de Museos reserva el pabellón de la Fira para el MNAC

VIENE DE LA PÁGINA 1

El Plan de Museos presenta varias actuaciones de impacto, como la que tiene como protagonistas a los dos pabellones de la Fira que construyó Puig i Cadafalch para la exposición de 1929. Pese a lo que anunció a finales de julio Jaume Collboni de que el pabellón de Victoria Eugenia pasaría a la órbita municipal para organizar grandes exposiciones culturales, el consejero Puig

aseguró que será el espacio en el que el MNAC crecerá para instalar sus exposiciones temporales, coincidiendo con los responsables de este centro en poder disponer de más metros cuadrados para instalar su biblioteca, las exposiciones temporales y parte de su colección. El plan prevé 3,6 millones para acondicionarlo. “Queremos que el MNAC sea el que gestione las grandes exposiciones culturales que se pre-

tende organizar en ese pabellón”, matizó Boya tras el acto de ayer. El futuro para el otro pabellón, el de Alfonso XIII, también es museístico ya que se pretende que sea la sede del nuevo museo que resulta de la fusión del Museo de Historia de Catalunya (MHC) y el Museo Arqueológico de Catalunya (MAC), para el que el plan le asigna 2,5 millones para el proyecto y comienzo de obras. La idea es, según Puig, que en los pabellones se “cree un diálogo entre arte e historia”.

Mascarell presentó una semana antes de terminar su mandato el Museo Nacional de Arquitectura y Urbanismo, sin financiación ni ubicación. Ahora se habla del Centro de Arquitectura que pasará a estar ubicado en el Arts Santa Mònica, que dejará ser un centro de las artes visuales a fina-

les de año. Su director, Jaume Reus, concluye su contrato el 31 de diciembre y no se le renovará, aseguró Puig. “No será un museo, porque no tendrá colecciones que ya existen en el MNAC y el Colegio de Arquitectos de Catalunya, sino que será un escaparate internacional de la arquitectura catalana”, dijo el consejero. Lluís Comerón, director del COAC, tras el acto, valoró la propuesta de positiva y aseguró que “el nombre no hace la cosa”.

Entre todos los objetivos estratégicos no está el Museo del cómic de Badalona. “No nos podemos plantear crear nuevos museos cuando tenemos 39 de fiebre y resfriados todos los museos”, dijo el consejero. “Sí habrá un centro del cómic allí, que es lo que necesita el sector”, según Boya. Las exposiciones se

celebrarán en la Biblioteca de Catalunya que conserva gran parte de los fondos.

El nuevo plan prevé la existencia de cuatro museos nacionales: MNAC, Museo de la Ciencia y la Técnica y dos de nueva creación: el de Ciencias Naturales y el que surge de la suma del Arqueológico y el de Historia de Catalunya, que “también será referencia de la red de etnología”. En una categoría inferior estará el Macba, que será un Museo de Catalunya, categoría que engloba a los siete actuales de interés nacional. “Habrá muchos más”, dijo Puig. La tercera categoría son los de soporte territorial (centros de interpretación, yacimientos, casas museos o monumentos). Al final del periodo, la vieja ley de museos de 1990 se sustituirá por un nuevo texto legal.